VARIACIONES DE LA PALABRA ORIGINARIA

UBALDINA DIAZ ROMERO (*)

En la escritora española María Zambrano (**), se funden la filosofía y la expresión poética: su obra es un homenaje a aquello que de manera acertada ella denominaba "Razón Poética". Y por la anterior razón afirman sus contemporáneos que en ella se daba en suma, la palabra liberada del lenguaje (utilizando una expresión de su propio genio). El balance del periplo vital de María señala su trascendencia con repecto a la Historia, entendida como la historia de las inscripciones, de la palabra escrita. Parafraseando a la escritora, intento decir que en las piedras que cantan inaugurando el primer silencio de la Vida, esculpidas por los vientos del Tiempo, se halla la Laz (por no emplear el término Luz), la palabra oculta, la que se guarda desde siempre, que aflora en los momentos más críticos sin desleírse por el uso ni desgastarse. Cabe decir en el silencio se conjuga la presencia del pasado y el presente.

Y dicha trascendencia, se expresa en la vida cotidiana también bajo la forma del Exilio, con la delgada y engañosa diferencia constituida por que acá, parece que quien trasciende es la Historia. Escribe María Zambrano, que el exiliado es devorado por la historia; quien dice : "Con el tiempo esto se verá, se verá mi razón con el Tiempo" Y por el contrario, el Tiempo lo devora, lo relega al cuarto del olvido; allí, escondido entre recuerdos, amarguras y desarraigos, en el

(*) Abogada. Filosofa.

(**) María Zambrano, nacida en Velez (Málaga- España) en 1904. Filósofa. Inició su vida de exilio desde 1939 a través de Cuba, México y Puerto Rico, como resultado de sus ideas contrarias al régimen franquista. autora entre otras obras: "Pensamiento y poesíaen la vida española". "Filosofía y poesía, (1939)". "Pensamiento vivo de Séneca, (1944)". "Clavos del bosque (1964)". Murió esta ilustre filósofa en 1991.

momento mismo de entregarse a la noche de la historia, vislumbra la luz de lo que busca; se percata de aquello que separa lo suyo de ahora, de la ciudad perdida, del terruño de la infancia y así, vence al Tiempo, porque en su reconstrucción, aquel muestra sus agónicas dimensiones y la falacia que le ha acompañado siempre.

La anterior y por demás arbitraria (ese es el espíritu) interpretación del texto "Ser exiliado", muestra que como afirman sus discípulos y amigos, María Zambrano no vendió la esencia de su alma a la Idea (1) y por éso puede deambular libremente por todos los rincones de la creación sin las ataduras impuestas por las elaboraciones conceptuales tan propias del discurso lógico-formal exegético, que hizo de la palabra escrita, por mucho tiempo, al punto de partida de la comprensión Histórica de la sociedad.

Quizá el malestar que provocan las mujeres que se dedican a curiosear (pues éso es lo que se alcanza a leer entre líneas) en los temas filosóficos, del cual habla el filósofo citado tenga que ver con la actitud de entrega absolutamente ingenua que ellas hacen de su percepción auténtica del mundo, a la que impera en el discurso clásico de la reflexión filosófica: perdiendo de ésta manera lo que se ha denominado, la esencia misma de su ser. Aunque por otro lado, observemos con algún detenimiento, el personaje desde el cual parte dicha apreciación y juzguemos libremente a quien afirma que "Si no es por la Idea del Suicidio, ya me habría matado".

"Quizá el malestar que provocan las mujeres que se dedican a curiosear en los temas filosóficos, tenga que ver con la actitud de entrega absolutamente ingenua que ellas hacen de su percepción auténtica del mundo"

Por éso al hablar de la Palabra que se guarda, María Zambrano nos dice: "La palabra que no se petrifica en el espanto y a partir de la cual, el hablar se deshiela... La palabra que sigue orientando el ser del que ha entrado en la noche de su mente". (2) Se trata en suma, de aquel discurso clausurado desde tiempos inmemoriales, desde los albores de la historia de la civilización occidental, por las causas conocidas gracias a las investigaciones realizadas, causas que no estuvieron presentes en la concepción de los amerindios pues sabido es el lugar de preferencia que ocupaban las mujeres como elemento activo de las formaciones sociales pre-colombinas, debido a su capacidad que en todo sentido se encontraba en equilibrio en relación al hombre reflejo de lo cual constituye el hecho de no hallar sino referencias al ser femenino, presidiendo las cosmovisiones

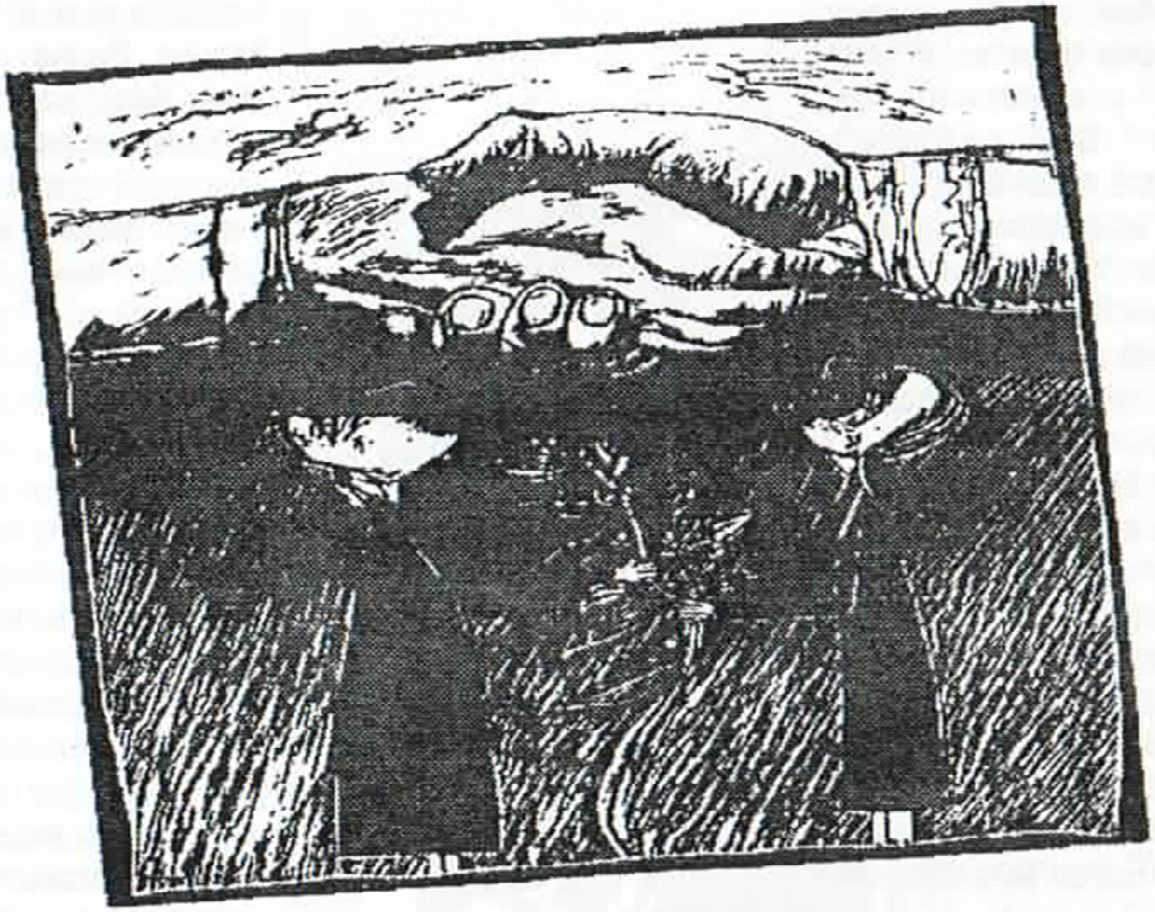
(1) Cioran, E. M. Una presencia Decisiva. Texto en Catálogo conmemorativo del Premio Cervantes. Ministerio de Cultura de España. En Magazín Dominical. El Espectador, No. 411, Marzo de 1991, Página 3.
(2) Zambrano María. Tres reflexiones sobre la palabra. En Magazín Dominical, El Espectador, No. 411, Marzo de 1991, Página 6.

de las comunidades pre-colombinas.

BUSCANDO CLAROS EN EL BOSQUE

No es casual desde ningún punto de vista el tomar una figura cimera de la talla de María Zambrano, para que nos aporte el hilo conductor de éstas reflexiones: es que en este personaje se dá la precisa sexo. María nos habla del rescate, por así decirlo, del discurso propio connatural a la esencia del ser femenino, el que sólo es posible reflejarlo en algunas expresiones socialmente aceptadas, dejando que sólo sea el Concepto, la Idea, los que reinen a través de las decisiones tomadas.

Es preciso señalar que en los albores del próximo milenio, se encuentra revalua-



convergencia que viene a señalar el carácter actual del discurso femenino: no entendiendo por éste, el discurso feminista. Pues dicho movimiento se encuentra cruzado por toda una serie de sesgos que tienen su matriz en la visión dominante de la sociedad occidental: aquí se dice no a la arenga, no al panfleto, no a los símbolos con los cuales se pretende invadir y superar los campos del otro

do en gran parte el discurso conceptua de la Modernidad: a la fé ciega en los principios de la Razón, hemos arribado a la consideración de todos los discursos antes tenidos por minoritarios y no representativos, como opciones auténticamente válidas: es así como, quienes se han dado a la tarea de caracterizar la Postmodernidad, lo hacen destacando la atención que en éste período de

evaluación de los logros del género humano, despiertan los sectores minoritarios o desplazados de algunos siglos atrás: homosexuales, sectas religiosas, mujeres (pues lo minoritario se refiere al Poder de proyección, a la aceptación social y no al número estadístico), en fin, minorías raciales, culturas otrora vistas con el ojo miope del genio del etnocentrismo.

Por lo anterior, reviste mayor importancia la convergencia señalada anteriormente, a la que puede señalarse con su nombre: Razón Poética. De allí que destaquemos tal caso como la misma escritora lo hace, que el Exiliado, no es a fin de cuentas, el devorado por la Historia. En éste íntimo proceso, cuando se funden la palabra individual y el proyecto político cuyo desarrollo amordazó aquella palabra, quedan éstas, a pesar de uno y de otros: "Se encienden y se apagan, se hacen polvo y luego aparecen intactas : Revelación, poesía, metafísica o ellas, simplemente ellas" (3). Dice María Zambrano, tomado de Quevedo su canto a las estrellas : "Letras de luz, misterios encendidos".

A fin de cuentas, hoy estamos aquí, hablando de una exiliada cuyo discurso no ha sido devorado por la Historia: antes más bien, ha sido aceptado como el discurso necesario para restañar las heridas de las cruentas confrontaciones, para volver a las raíces e iniciar de nuevo el camino de la construcción a partir de la deconstrucción. Sí. Se trata de irnos al centro de Roma, inhalar todo el aire posible y a partir de ése momento, ir detectando las imágenes superpuestas de los miles de acontecimientos que han pasado por dicho suelo, los holocaustos, las ferias, coronaciones y discursos y preguntarse: ¿ Esto ha sido el legado valioso del Escribano de la Historia ? ¿ Esta es la herencia que arduamente he defendido por tantos años, perdiendo de vista otros valores ¿ Que hay detrás de las líneas gruesas que marcan la inscripción central del documento histórico ? ¿ Quien hizo posible el trazo firme del que esculpe? En suma interrogaciones abiertamente sobre este fardo tan pesado de la Herencia Histórica.

(3) Zambrano María. Lo Escrito. Magazín Dominical, El Espectador, No. 591, 28 de Agosto de 1994, Página 21. De: texto en "Claros del Bosque". Seix Barral. Barcelona. 1990